

Querido Padre Jorge:

En representación de toda la comunidad San Francisco de Sales, le queremos demostrar nuestros sentimientos.

Su noticia nos causó tristeza...

La vida es un misterio...

La vida es para vivirla, no para entenderla.

La vida es un sueño.

Solo sé que vengo de él y vuelvo a él.

Y usted me puede preguntar, qué tienen que ver estas reflexiones con mi retiro de la Parroquia San Francisco de Sales?

Las cuatro reflexiones son perfectas con su vida por esta parroquia.

Pienso, vuelvo a pensar, y me pregunto, por qué? el único pensamiento que tiene lógica, lo llevo a la vida misma de Jesús el Nazareno.

Llegó, sembró en una tierra nueva, esperó que diera fruto, echó raíces, y a la hora de la cosecha se tiene que ir a otra ciudad... llevando la palabra de Jesús, sin preguntas.

Así como un día dejó todo atrás, familia, riqueza, ambiciones, por seguir a Jesús. Hoy se repite, toma su mochila, sus sandalias, el bastón y lo sigue a una tierra nueva, llevando la palabra del Evangelio.

Seguiremos celebrando la eucaristía, viéndolo en forma espiritual, se va físicamente de la parroquia, pero se quedó en nuestro corazón, alma y espíritu, dejándonos enseñanzas de fe, sencillez, humildad y esperanza.

Sólo nos queda darle gracias a Dios por habernos puesto en su camino.

Padre Jorge, muchas gracias por sus tantas enseñanzas, enseñándonos la palabra de Dios todos los días, alimento para nuestra alma y espíritu.

Así como nosotros nos quedamos apenados, usted también lo está... váyase contento y en paz, que sembró en tierra fértil, y algún día por sus frutos lo reconocerán.

Para el cariño y el amor no hay fronteras. Donde vaya ahí estaremos nosotros también, como fieles ovejas de su rebaño San Francisco de Sales.

Las despedidas no me gustan, no sé porqué será, la vida me ha enseñado que el alma y el espíritu nunca mueren.

Padre Jorge, que el Espíritu Santo lo siga acompañando en su vida sacerdotal, fiel a su palabra, así seguirá escribiendo el libro de su vida, con sus cuatro estaciones del tiempo, esos son los buenos libros.

No digo adiós, en la oración nos encontraremos todos los días.

Que Dios Padre, hijo y Espíritu Santo, lo acompañen en el caminar de esta vida.

Amén.

Un fuerte aplauso.

20 de Marzo del 2021

Manuel Diez A.